VILLANCICOS QVE SE CANTARON EN LA SANTA YGLESIA APOSTOLICA, METROPOLITANA de Granada, en los Maytines del Nacimiẽto de Christo Nuestro Redentor, este año de mil y seyscientos y quarenta y seys.



Calenda.

OY la Aurora mas dichosa,
que las edades celebran,
cercano anuncia aquel Sol,
assombro de las tinieblas,

Oy si que sale el Aurora
con justa razon risueña,
pues de la luz desseada
nos trae las alegres nueuas.

No trae al Sol en sus braços,
mas en su venida, muestra,

precursora de sus rayos,
que el Sol de justicia llega.
Rompen la tiniebla obscura,
candores que la hermosean,
que del Sol que està cercano
reflexas luzes la alientan.
Toquen al alvor,
que al salir el Aurora
rompe sombras oy.
Coronada el Alva,
de nueua luz saliò,
toquen al alvor.
Porque ya la sigue
mas luciente Sol,
toquen al alvor.
La noche de la culpa
retirese veloz,
toquen al alvor,
que al salir el Aurora
rompe sombras oy.

1 *Nocturno.*

Villancico. I.

Tus diuinas lagrimas vellas.
dulce regalo de mi coraçon,
Almas son, y parecen Estrellas,
tu las derramas, y sientolas yo.
No llores Niño gracioso,
no arrogen perlas tus ojos,
que se lleuan en despojos
mi coraçon amoroso;
no me mates Niño con ellas,
que essas perlas diuinas de amor
almas son, &c.
Amor en tan dulce fragua,
te tiene en perlas deshecho,
que es fuego dentro en tu pecho
lo que en tus ojos es agua:
mira Niño que son centellas,
y aunque parece q̃ lagrimas son
Almas son, &c.

Villancico II.

Al Principe de los Cielos,
aquel prodigio de amor,
que naciendo tan humilde,
tan fino se acreditò.
Aquel que a la media noche,
misteriosamente Sol,
vistiò de luzes la tierra,
de Abril los campos vistiò.
Admirados se festejan
vn pastor y otro pastor,
que si por Hombre le tocan,
lo reconocen por Dios.
Con alegres instrumentos,
y con acordado son,
vno començò diziendo,
y el Coro le respondiò.

Estriuillo.

Toquen, toquẽ las mañanicas
del dulce alvor;
a mi Niño las campanicas,
dilin, dilon.
Las dulçaynas, y las flautillas,
chirimias y trompetillas,
con gran primor, y suaue son,
que

que al cōcurso sonoro seduerme
mi lindo amor.
Dormido le consideran
al que nunca se durmiò,
y es que ignoran los cuydados
que suele causar amor.
Solo reposa en tenerlos;
y descansa en el rigor,
que es, como amante sufrido,
como, si zeloso no.
Descansa en lo padezido;
viue inquieto en su Passion,
que no le dexan los zelos
de vn alma que se le huyó.
Engañados los pastores
en esta imaginacion,
a tocar buelven alegres.
y el primero repitiò:
Toquen las mañanicas, &c.

Villancico III.

Ensalada.

Llorente con el salterio,
Toribio con la gitarra,
Bartolo con el adufe,
y Mingo con las sonajas:
Quatro sugetos que hazen
vna quatrinca barbada
para venir a Belen,
juntos de la sierra baxan.
Llegan al Portal dichoso,
donde en ver su semejança,
la mula del Nacimiento
con respeto los aguarda.
Humildes besan la tierra,
que el Sol con su luz esmalta,
y en viendo al Alva que buscan,
desta manera le cantan.
Alva, que tan clara
de noche amanezes;
ay como resplandezes.

Coplas.

Alva soberana,
hermosa Maria,
preñada de Gloria,
y del Sol parida.
Luna sin Eclipse,
Cielo de ti misma,
espejo sin mancha,
Paloma escogida;
pues del Sol vestida,
tanta luz ofreces.
ay como resplandezes.
En esto Llegô Llocia
con su talle de tinaja,
y por alcohol de ojos,
su poquito de legañas.
Y và a tocar el pandero,
y replicole Pasquala:
esso es tocar al Alcalde?
pardiez que es poca criança.
Acabad en ora buena,
tomad en la mano el harpa,
y les dareys a las cuerdas
su poco de manotada.
No lo consintiô Maroto,
Gallego de ciento en carga,
y atajandole los passos,
dixo

dixo esta letra, escuchadla.
Ay miña may;
o Galeguiño nouo,
ay naon se que se tein,
que tado è como vn oyro.

Coplas.

Poys chora nos braciños
da noua paridiña,
querole acalar
ço a miña goitarriña.
Docco veyn buscando
a terra dos Galegos,
que naon querer que sejan
lacayos, ne guadeyros.
O Galeguiño nouo, &c.
Con genizaro lenguage
al punto llegô Vizcaya,
y esto le dixo al Chiquillo,
que viene rondando al alma.
Alma le buscas,
puerta le rondas,
Niño leguayas,
Hombre le lloras.
Iuancho Gaycoas,
viui Dios que le nazes
linda personas.

Coplas.

Sierras, que con verte
de contento embouas,
mudanças le hazes
que la buelves locas.
Iuancho Gaycoas,
Mula le rebaznas
con abierto el bocas,
que tambien el mulas
dizque estas cantoras.
Iuancho Gaycoas.
Vizcayno que miras
todas estas cosas,
garganta le hazes
si empinas el bota.
Iuancho Gaycoas,
viui Dios que le naces
linda personas.
Calló el Vizcayno entonzes,
tan burro, que si faltara
la mula del Portalejo,
pudiera suplir sus faltas.
Por entre muros de nieue,
hazien lo senda en la escarcha,
con sayaguescas libreas,
alegres Zagales baxan.
La nouedad los assusta,
animalos la esperança,
ya los festiuos pastores
assi preguntan la causa.
Quem vidistis pastores? di- zite,
annuntiate nobis, in terris,
quis apparuit.
Natum vidimus, & Choros,
Angelorum collaudantes
dominum.

2 Nocturno.

Villancico IIII.
Madrugar el Sol, y tanto,
que apenas las doze son,

noy duda, si no que tiene
mucho que hazer el Sol.

Nueuo Oriẽte, hermosa Niña
es Alva de su esplendor,
vello Zenit en el Cielo,
y en la tierra suspension.

Tanto Espiritu le assiste
de la Celestial Region,
que no es hiperbole mucho
dezir que se despoblò.

Sonora engañada Esquadra
de su luz y Resplandor,
casi formauan conceptos
en articulada voz.

Estriuillo.

O que bien cantan,
valgame Dios!
el silguero y raysenor,
forman sus tenidos graues.
y en fugas suaues,
a compas se van siguiendo,
en las ramas repitiendo,
de vn arrayan faciftol.
Requiebros al alma,
y amores al Sol.

Las golosas abejuelas,
presumiendo que era flor,
se calauan a sus labios,
a no respetarle Dios.

La nieue que presumida
se opuso a tanto esplendor,
si no se venciô a la embidia,
a sus rayos se vencio.

de jazmines y claueles
era tan conforme vnion,
que apenas se distinguian
si eran las materias dos.

Que alegre estaria el Alva,
que fue Rosa en Iericó,
Oliua hermosa del campo,
y Cipres del monte Sion.

O que bien cantan, &c.

Villancico V.

Ensalada.

El Sacristan de Peligros,
vn hombre de grandes letras,
porque tiene cada vna
mas gorda que su cabeça.

Para cantar los Maytines
de aquel que en la noche buena
naciô dando gloria al Cielo,
y dulce paz a la tierra.

Diô cedula de combite
para venir a la fiesta,
a todos los Sacristanes
de las vezinas Aldeas.

Los Maytines començaron
con mas gritos que pudieran.
pregonando por Granada
comminos y alcarauea,

El compas lleuauan todos,
y tan recio manoteaa,
que mas pareciò herreria
que musica de la Yglesia.

Vno grita; cuenten pausas,
otro, calle que no entra,

otro las cuenta tan recio,
que toda la Yglesia atruena:
Otro estaua en vn rincon
con anteojos y sin vela,
cantando atiento, y dezia:
Dios me la depare buena.
El Cura muy enojado,
puesto el bonete de tema,
les dixo: Tacete chorus,
de barbaras Filomenas.
Y al començar los Maytines,
viendo la grita y la gresca,
sin proseguir el aperies
le quedò en el labia mea.
Mas subiendo a la tribuna
el Sacristan de Purchena,
auriendo vn palmo de boca
cantò rabiando, y con fuerza.

Sacristan 1.

1. Vno, medio, espiracion,
este, la, ha de ser corchea,
el organo se ha subido,
o se han baxado las teclas.
Va otra vez (Niño chiquito)
por San que lo herrè otra buelta
el bajon tiene la culpa,
que no declara la letra.
Aora và (Niño chiquito)
no se espanten que me pierda,
mirando tantas figuras
como ay en la chançoneta.
Niño chiquito, y bonito,
pues venis a tracrnos la paz,
dadnosla luego, dadnosla,
porque no nos hechen soldados
q̃ comẽ las pollas de nuestro lugar
y que vengan, q̃ passen, o quedẽ,
todo es en daño del Sacristan.
Con su monacillo al lado
empeçò el de Maraçena
vn villancico, que el Cura
compuso por la quaresma.
Tan estudiado le tiene,
con vozes gritos, y pruevas,
que cada dia prouaua
de su pueblo la paciencia.

Sacristan 2.

2 Arrojòme las perlas el Niño,
que en el heno enfartando està,
arrojomelas y arrojeselas,
y bolviomelas a arrojar.

Copla.

Como a tantos beneficios
no tengo que retornar,
buelvo a darle lo que es suyo,
y es tan franco y liberal,
que de lo mesmo que bueluo,
tan por pagado se dà,
que de nueuo perlas llora
por tener mas que me dar;
arrojomelas y arrojeselas,
y bolviomelas a arrojar.

Villancico VI.

Prosigue la Ensalada.

Prosiguieron los Maytines,
con tan fuηrrosas varetas,
que

que mas parecian garrotes,
pues quebrauan las cabeças.
Y al acabar los nocturnos
para dar fin a la fiesta,
ordenaron vna dança,
cantando desta manera.

Sacristan 3.

Pues el Niño Dios ha venido,
y ya se nos ha cumplido
el fin de nuestra esperança;
ordenemos vna dança,
toque Bras el tamboril,
el salterio toque Gil,
toque Bartolo la flauta,
que yo tocarè la gayta,
y Toribio las sonajas,
hagamonos todos rajas,
repicando las castañetas,
lleguen al Cielo las çapatetas,
y alegremos al Niño que llora,
todo pastor y pastora
venga aqui con su pellico,
no quede grande ni chico
en el monte, ni el Lugar,
que todos y todas hã de baylar.

Coplas.

Vengan, y entren en la dança
los del viejo testamento,
baylen todos de contento,
viendo el fin de su esperança,
pues de ellos harà mudança,
quien los viene a rescatar,
que todos y todas hã de baylar.
Venga Abrahan primero,
y fomente el regozijo,
verà nacido a su hijo;
pues este Manso Cordero
es el Isac verdadero,
que se ha de sacrificar,
que todos, y todas hã de baylar.
Venga a baylar Gedeon
delante del Vellocino
y las bueltas del molino
repita el fuerte Sanson;
pero no bayle Absalon,
pues no le ha de aprouechar,
que todos, y todas hã de baylar.
Venga el Rey cuya ventura
hizo cetro del cayado,
y bayle a lo figurado,
pues que bayló a la figura,
no repare en la censura
de la ignorancia vulgar,
que todos, y todas hã de baylar.

3. Nocturno.

Villancico VII.

1 Yo so Bras,
el que al Niño Iesus alegraua
todas las noches de Nauidad.
2 Yo só Gil,
el que al Niño Iesus acallaua,
con la frauta y el tamboril.
1 Yo só Bras,
el que en todas las chançonetas
era siempre la gracia y la sal.
2 Yo só Gil,
el que todos los villanciqueros
siempre andauan a caça de mi.

Yo

1 Yo só Bras,
a quien por Llorente y Anton
desterrò el Alcalde Pasqual.
2 Yo só Gil,
a quien desterrò la embidia
de Bartolo, Benito, y Martin,
1 Yo só Bras, aquel grã Bras
que tantos años priuô,
en toda copla, y romance,
y en todo REMIFASOL.
Hasta que vn Poeta zurdo
que conmigo se enojò,
porque vine corto a vn verso
de Belen me desterrò.
Como vn villancico viejo
en nadie acogida hallo,
triste, peregrino, y solo
fuy de rincon en rincon.
Viôme vn Abrahan Gallego,
que piadoso me lleuò
a ser de vn cãdil pollera,
en el patio de vn meson.
Nadie se fie del tiempo,
ni en su vana estimacion,
que quien hizo a Bras linterna
puede hazer cohete a Anton.
Aprended Zagales de mi
lo que va de ayer a oy,
que ayer villancico fuy,
y ya luminaria soy.
Copla.
Aũq el mũdo me haze guerra
porque me vé descartado,
en mi rustico dechado
algun misterio se encierra.
Pues porq̃ alumbre al que yerra
el tiempo me haze farol,
que ayer, &c.
2 No fue tan corta mi suerte,
pues quando arrojado fuy
me acomodô vn especiero
en vna caxa de anis.
Quiso Dios y mi ventura,
que el Sacristan de Alhendin,
viniendo a comprar cominos
los embolvieron en mi.
Miròme al dessembolverlos,
y tambien le pareci,
que haziendo cien mil visages
no se hartaua de reyr.
Combidole a los Maytines
el sacristan de Motril,
donde cantando mis coplas
me ha tornado a introduzir.
Que al cabo de los años mil
vuelvẽ los Giles por dó soliã yr.

Villancico. VIII.
Oy la Aurora mas dichosa
que las edades, &c.

Calenda.

F I N.

CON LICENCIA EN GRANADA, EN CASA de Agustin Martinez de Velasco, Mercader de Libros, Año de 1646.